

OLIVER

Y SUS AUDÍFONOS



«OLIVER Y SUS AUDÍFONOS» está dedicado a mi hermano, Patrick, que padece deficiencias auditivas, y a mi familia, amigos y todos los profesionales que le han ayudado. Fueron los médicos de Patrick, especialistas en audición y lenguaje, quienes me animaron a hacer mi carrera de audiología-pediátrica.

Este libro es para niños. Sé por experiencia la necesidad de atención y comprensión que se debe de mostrar, no sólo con niños con pérdidas auditivas, sino también con sus amigos. Además espero que este libro reduzca la ansiedad en los niños que se les diagnostican deficiencias auditivas y que llevan audífonos.

Maureen Cassidy Riski, M.Ed.

Sabiendo que la educación es la clave para entender, creo que la publicación de este libro, promoverá una mejor comprensión de los retos e importancia de identificar y tratar los niños con deficiencias auditivas. Hemos escrito sobre «Oliver» para crear una fuente de información para los padres, profesores y niños que necesitan aprender sobre el proceso de evaluación de la audición y su rehabilitación.

Nikolas Klakow, M.S.

Los autores quieren agradecer al Dr. Rick Pillsbury, a la Dra. Amelia Drake, y a todo el personal del Departamento de Otorrinolaringología de la Universidad de Carolina del Norte por todas las facilidades y la ayuda que nos han prestado.

OLIVER

Y SUS AUDÍFONOS



Escrito por:
Maureen Cassidy Riski, Nikolas Klakow

Ilustrado por:
Polygone, Nicolas Babey

Todos los niños estaban jugando y pasándolo bien menos Oliver.

Oliver estaba triste porque no podía entender lo que sus amigos cantaban.



HAPPY BIRTHDAY!







En la escuela,
como Oliver
no podía oír bien
a su profesora,
frecuentemente
él no comprendía
las explicaciones
que ella daba.

¡La hora del recreo!
Oliver intentaba jugar
con los otros niños,
pero no siempre oía lo que
le decían. Por lo que
Oliver se apartaba y se
quedaba solo.



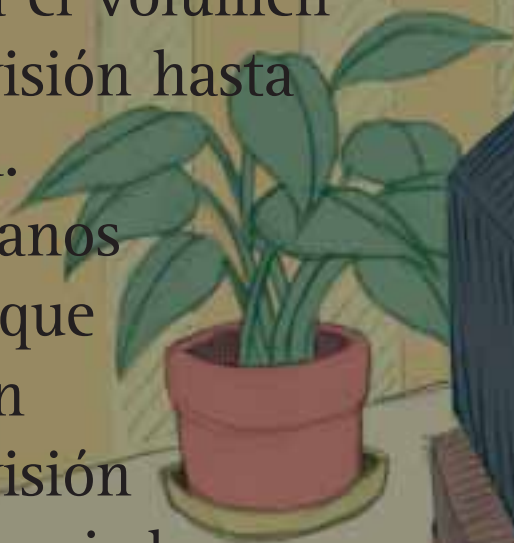






Una vez más, la Sra. Brown, profesora de Oliver, le había dado una nota para su madre. Cuando Oliver llegó a casa, le dió la nota a su madre y se fue a ver la televisión.

Le gustaba ver la televisión. Era una de las pocas cosas que podía entender, pues subía el volumen de la televisión hasta entenderla. ¡Sus hermanos pensaban que el volumen de la televisión estaba demasiado fuerte!







«¿A quién debo pedir ayuda?» la Sra. Elefanta preguntó al Dr. Young, el médico de la familia. «Oliver necesita ir a un medico especialista en oídos» contestó el Dr. Young.







Al día siguiente los padres de Oliver le recogieron temprano de la escuela y lo llevaron al médico de los oídos.





¡La sala de espera del doctor estaba llena! Allí estaban, Tony que tenía la garganta irritada y Samantha con dolor de oído.

«Oliver» dijo la enfermera.
Era su turno para ver al doctor.

«Vamos a ver que tenemos aquí»
dijo el Dr. Perro mientras
examinaba el oído de Oliver.
Oliver era muy valiente y dejó
que el doctor mirara dentro
de su oreja.

«Necesitas que un audiólogo
compruebe tu oído» dijo el Dr. Perro.



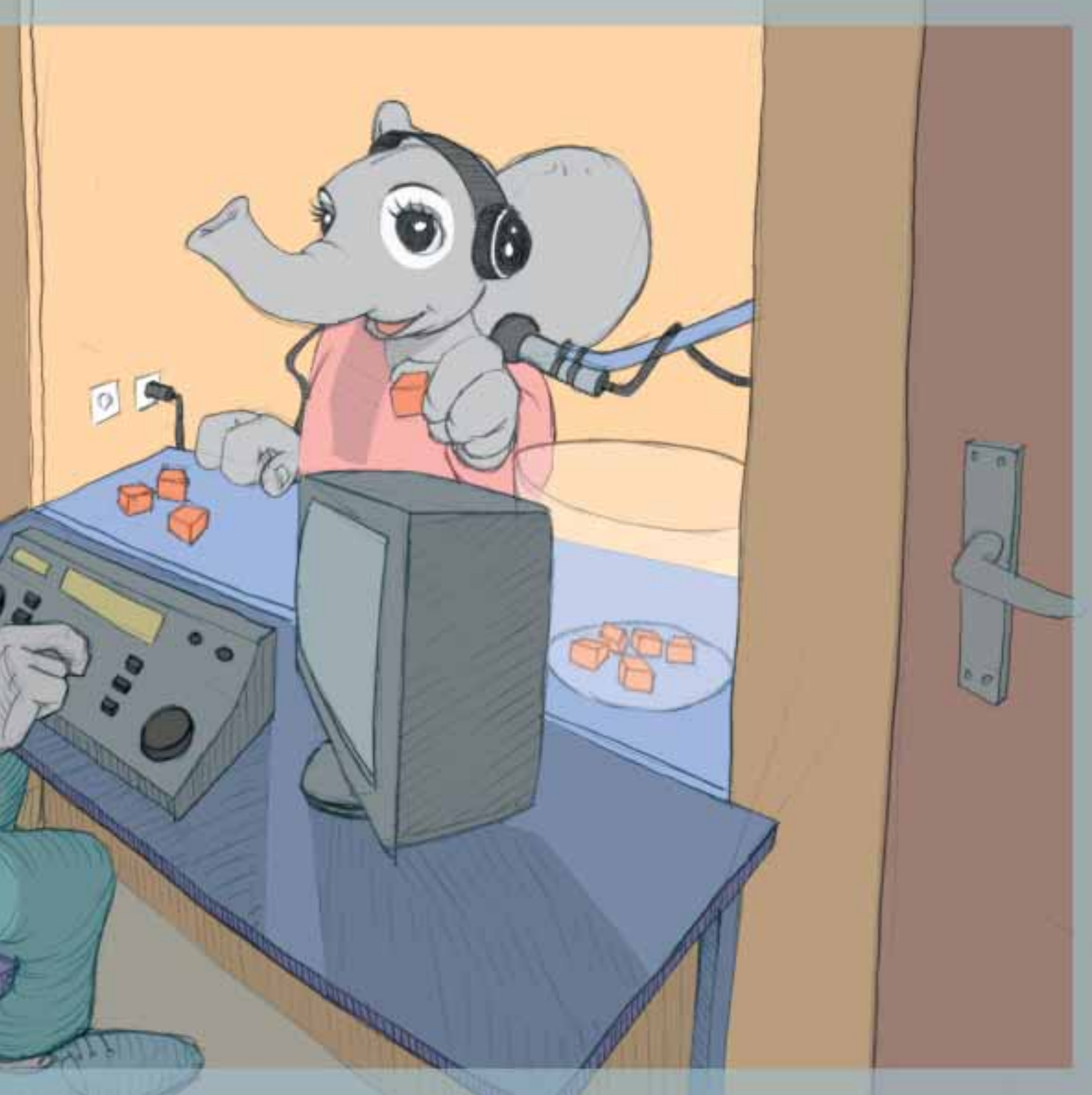


«Hola» dijo la audióloga mientras Oliver entraba en la cabina;
«Voy a comprobar tu audición.»

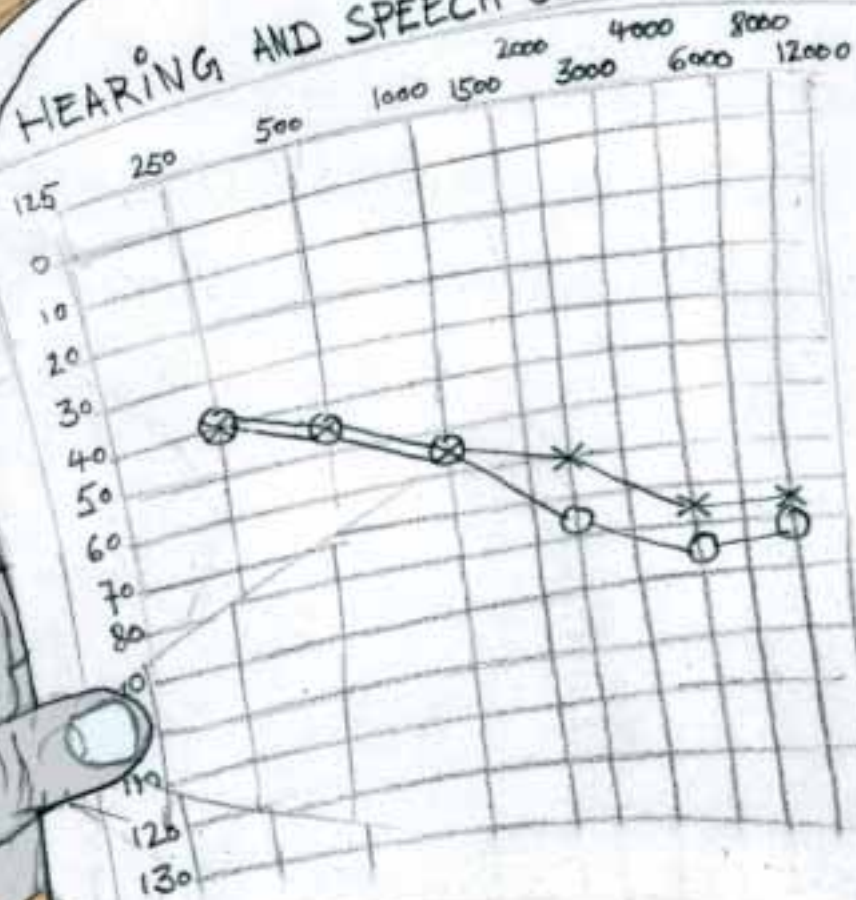
«¿Estás listo para participar en mi juego auditivo?» Es un juego fácil, pensó Oliver, mientras tiraba un dado dentro de un cubo cada vez que oía un «BIP».

«Buen oído Oliver» – mira todos estos dados!





HEARING AND SPEECH CENTER



RIGHT EAR: O -

LEFT EAR: X -

«Aquí están los resultados»,
la audióloga explicó a los
padres de Oliver.

«Oliver tiene una pérdida
auditiva en ambos oídos;
esta es la razón por
la cual Oliver ha tenido
tantos problemas
de audición.»



«Oliver necesita
audífonos y así podrá
oír claramente», dijo
la audióloga.





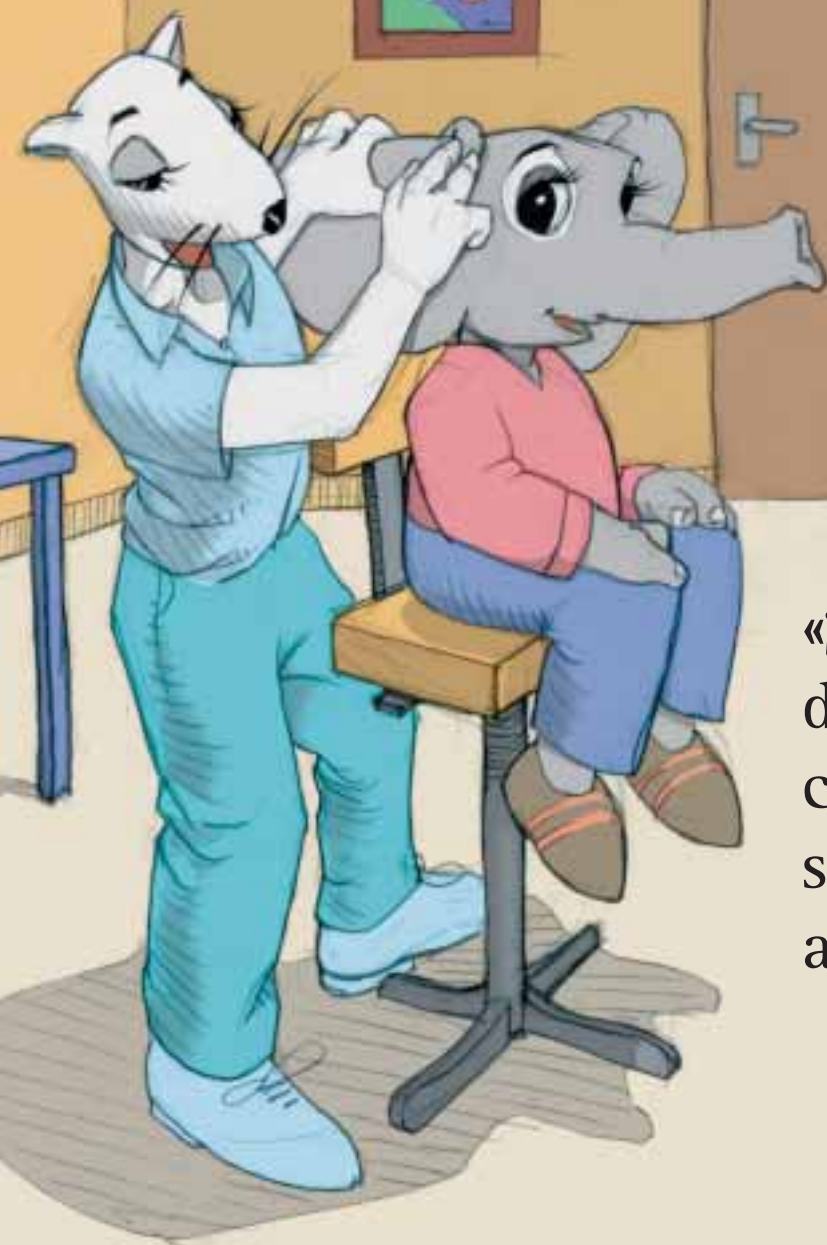
«Necesitaremos hacerle unos moldes para adaptar los audífonos a sus orejas.»

CARAMBA...
el material frío que la audióloga le ha puesto en la oreja se está secando rápidamente.



Un par
de semanas
más tarde Oliver
volvió al
consultorio
de la audióloga
para probarse
sus nuevos
audífonos.
¡Qué gran día!





«¡Ya no necesitareis gritar!»
dijo a sus padres
cuando le preguntaron
si le gustaban los
audífonos.





¡Oliver se
sorprendió con
los cantos
de los pájaros,
y de los coches
ruidosos!
Había mucho por oír.

No tardó en acostumbrarse a los nuevos audífonos. Le gustaba poder oír mejor.





Cantar era
lo que le gustaba
más y la clase
de música resultó
ser su favorita.









«Ahí va la pelota», gritó
Bjorn el conejo mientras pasaba
la pelota a Oliver.
«Gran tiro», gritaron todos
cuando Oliver marcó un gol.



Oliver era cuidadoso con sus audífonos. Aprendió como cambiar las pilas y por noche los ponía en su estuche especial. Los cuidaba muy bien para que le durarán mucho, mucho tiempo.

Oliver era feliz porque podía oír mejor.
En la noche, acostado en la cama mientras
dormía, soñaba. Su próximo cumpleaños
sería el mejor de todos.





Pruebas de lenguaje y audición

Estás pruebas indican los comportamientos que se podrían esperar de los niños a diferentes edades. Si el niño no responde a las sugerencias de esta lista de pruebas, puede padecer algún problema, necesitarían realizarle una mejor comprobación a través de su médico.

3–6 meses

Los niños se despiertan o tranquilizan con las voces de sus padres. Normalmente, los niños giran los ojos y la cabeza hacia el ruido.

7–10 meses

Los niños giran la cabeza y los hombros en dirección hacia los sonidos familiares, aunque no puedan ver lo que está pasando. Los ruidos no tienen que ser fuertes para que ellos respondan.

11–15 meses

Los niños muestran su comprensión de algunas palabras con determinados comportamientos. Por ejemplo, señalan o miran los objetos familiares al llamarlo. Balbucean en respuesta a una voz, gritan cuando oyen un trueno, o fruncen las cejas cuando les riñen.

1 año y medio

Algunos niños empiezan a identificar algunas partes del cuerpo. Son capaces de señalar sus ojos o dedos y usar pocas palabras. Éstas no son completas o perfectamente pronunciadas pero son claramente identificables.

2 años

Los niños deberían poder ejecutar unas simples órdenes sin tener que gesticular. Deben usar una variedad de palabras cotidianas que oyen en casa. Se tienen que divertir cuando les leen y cuando les enseñan simples fotografías de un libro, y las señalarán cuando pregunten algo sobre éstas.

2 años y medio

Bastantes niños dicen o cantan cortos ritmos o canciones y se divierten escuchando cassettes o cantando. Si los niños tienen buena audición y estás cosas les gustan, reaccionan al ruido corriendo a mirar o explicando a alguien lo que oyen.

3 años

Son capaces de entender y usar algunos verbos simples, preposiciones, adjetivos y pronombres como: ir, en, grande y yo. Son capaces de localizar el origen del ruido. Algunas veces usaran frases completas.

4 años

Los niños son capaces de hacer explicaciones coherentes de experiencias recientes. Pueden llevar a cabo una secuencia de dos direcciones simples.

5 años

El lenguaje del niño debe ser inteligible, aunque algunos sonidos pueden estar aún mal pronunciados. La mayoría de los niños a esta edad pueden mantener una conversación si el vocabulario está dentro de su experiencia. Usan correctamente los pronombres.

PHONAK

hearing systems

www.phonak.com

más información sobre la audición: www.hear-it.org